

Tesoros románicos

La catedral desde la plaza del Mercado. Jaca
FOTO JAVIER ROMEO

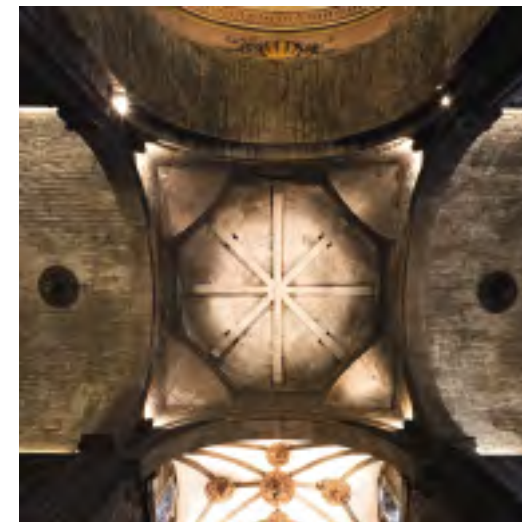


JACA, VIEJA CAPITAL DEL REINO Y EMBLEMA DEL ROMÁNICO, SUMA A SU IMPRESIONANTE CATEDRAL OTROS TESOROS QUE NOS AGUARDAN. HACIA EL PONIENTE, EN EL SOLANO, ATRACTIVOS HITOS ARQUITECTÓNICOS COMPLEMENTAN UN SINGULAR RECORRIDO QUE TRANSITA POR ASIESO, GUASILO, BANAGUÉS, ABAY Y CANIÁS.

TEXTO Darío Martín

En un suave altozano de la fértil vega del río Aragón se levanta orgullosa la ciudad de Jaca, uno de los enclaves imprescindibles para conocer nuestro origen como reino. A tal relevancia histórica corresponde, como no podría ser de otra manera, un legado artístico de primer orden, al frente del que se sitúa, sin ningún género de dudas, la hermosa y rotunda catedral de San Pedro.

Declarada Monumento Nacional en 1931, posee también el título de Monumento de la Humanidad. El segundo monarca de la casa de Aragón, Sancho Ramírez, ordenó construirla en torno al año 1080, aunque por distintos avatares esta fase de edificación se prolongara hasta 1139. Desde este origen remoto, su presencia quedó ligada al Camino de Santiago, puesto que recibía a los peregrinos que llegaban desde Francia.



ARRIBA Bóveda en la intersección de la nave central con el crucero de la catedral de San Pedro FOTO JAVIER MELERO

Tras un período de relativa decadencia, la vida de la catedral se revitalizaría en etapas sucesivas, entre las que destacan la fundación de capillas tardogóticas en el XVI, siglo en el que aparecen los primeros elementos del Renacimiento, la cubierta de la nave central en la misma centuria, la barroca reconstrucción del claustro en el XVII y la decoración pictórica del nuevo ábside por parte de fray Manuel Bayeu (siglo XVIII).

El acceso principal se halla en el pórtico penitencial, bajo la torre campanario del siglo XI. En esta portada se localiza el crismón trinitario, monograma de Cristo, que habría de servir como modelo a otras edificaciones románicas aragonesas. De hecho, el templo en su conjunto representa una guía fundamental para muchos de los ejemplos que, en Aragón, se construyen con la estructura y elementos del románico pleno. Otros aspectos exteriores de interés incluirían el pórtico de la plaza del Mercado, esta vez remozado en el XVII, así como el ábside que encontramos en el lado meridional o de la Epístola, el único conservado. Presenta la paradigmática decoración del ajedrezado jaqués, labrado a base de tacos o billetes, un ornamento muy extendido por diversos ámbitos del románico en España, sobre todo, relacionados con la ruta jacobea.

ABAJO
Ábside en el lado meridional de la catedral FOTO JAVIER ROMEO



Ya en el interior, el espacio basilical queda rítmicamente modulado por las tres naves a las que corresponden otros tantos ábsides. La vista se levanta hacia el poderoso cimborrio octogonal, como el resto de las bóvedas obra de la reforma del XVI. Nos maravillará también el trabajo del Maestro de Jaca, escultor que en el siglo XI labraría unos majestuosos capiteles. Para apreciar toda la dimensión de su labor conviene, sin embargo, hacer referencia a los procedentes de la portada meridional, como los dos excelentes ejemplos de carácter más clasicista, El sacrificio de Isaac y David y los músicos, este último conservado en el Museo Diocesano.

Ubicado en el claustro y otras dependencias anexas de la catedral, el Museo Diocesano de Jaca reabrió sus puertas en 2010 con una excelente restauración que ha culminado en un extraordinario montaje y un renovado planteamiento museográfico. Entre sus piezas, sobresale el mural de la iglesia de los Santos Julián y Basilisa, de Bagüés, que se muestra en una recreación del templo. Obra de comienzos del siglo XI, es un gran fresco que sintetiza en imágenes desde la creación de Adán hasta la Ascensión de Cristo. Junto a él, no desmerecen la Epifanía de la iglesia de la Asunción (Navasa), los murales de los ábsides de las ermitas de San Juan (Ruesta) y Nuestra Señora del Rosario (Osia), o de las iglesias de Susín, Urriés, Sieso, Cerésola, Ipas, Sorripas y Concilio. Todos ellos forman uno de los más notables conjuntos de pintura románica del mundo.

ABAJO
Nave central de la catedral de Jaca
FOTO JAVIER MELERO

PÁGINA DERECHA
Frontal de altar de Santa María de Iguácel. Museo Diocesano de Jaca
FOTO JAVIER MELERO



La escultura románica está representada por tallas, como la Virgen de Iguácel, o Crucificados como el de Ardisa. Además, aquí se albergan las actas del Concilio de Jaca (copia el siglo XII), la magnífica reja de forja románica procedente de Iguácel, los aguamaniles de San Juan de la Peña o el sepulcro del conde Sancho Ramírez. Sin embargo, el románico en Jaca no termina en su monumento más prototípico. Muy próxima a la calle Mayor, en la calle El Ferrenal, se ubica la iglesia parroquial de Santiago y Santo Domingo, cuyo nombre atestigua una profunda reforma dominica del XVII. Conserva restos románicos, de comienzos del siglo XI, en sus muros, en la torre-campanario y, muy especialmente, en el interior, que guarda un capitel de fina talla atribuido al Maestro Esteban, de Santiago de Compostela. Cerca de este punto, merece capítulo aparte el monasterio de las Benedictinas o Benitas, cenobio que recibió a las religiosas del de Santa María de Santa Cruz de la Serós en 1622. De allí procede la joya escultórica que contiene, el afamado sepulcro de Doña Sancha, hija del rey Ramiro I fallecida en 1097, en el que sobresale su cara principal, dividida en tres escenas. La primera, a la izquierda y enmarcada por un arco de medio punto representa a un obispo con su báculo (probablemente Pedro de Jaca) flanqueado por dos acólitos; la central representa el alma de la titular, rodeada por una mandorla, que asciende al cielo portada por dos ángeles, mientras que en la derecha aparece Doña Sancha sentada junto a sus hermanas Urraca y Teresa.

Aún resta, si nos trasladamos a los jardines de la avenida Oroel, una ermita recoleta, del siglo XII, procedente del antiguo núcleo de Villar de Sarsa y trasladada aquí en la década de 1970. Es notable su austera portada con tres arquivoltas, culminada por unos canchillos lisos en hilera.



Restos de las pinturas murales de Ruesta, Navasa y Urriés. Museo Diocesano de Jaca
FOTO JAVIER MELERO



Un recorrido interior

Para trazar un itinerario por las distintas capillas se recomienda comenzar, desde los pies, por la derecha, donde hallaremos, entre otras, las dedicadas a san Sebastián, con una soberbia portada gótica, y a san Miguel, en la que los escultores Gil Morlanes y Juan de Salas completaron una preciosa portada renacentista. En la cabecera, tomaremos un tiempo para admirar la reja del siglo XII de la capilla del Pilar, así como la capilla Mayor, con las citadas pinturas de Bayeu sobre la vida de San Pedro y la urna con los restos de la patrona de Jaca (santa Orosia). Pondremos entonces la mirada en el sepulcro del obispo Baguer, del XVI, para continuar por el altar del Santo Cristo (XVIII), la capilla de San Agustín –donde se localiza el acceso al museo– y alcanzar la parroquia de Santa Orosia, con un bello retablo realizado entre el XVII y el XVIII. Antes de concluir el trayecto, hallaremos la capilla de la Trinidad, que ofrece una portada renacentista espectacular. Todavía lo es más el retablo que alberga, obra manierista de Juan de Anchieta.

MUSEOS

MUSEO DIOCESANO

Pza. San Pedro, 1 • Tel.: 974 356 378
HORARIO: todos los días de 10 a 14 h y de 16 a 20 h.

MUSEO DE MINIATURAS MILITARES

Ciudadela de Jaca
Avda. Primer Viernes de Mayo, s/n • Tel.: 974 363 74
HORARIO: consultar en www.museominiaturasjaca.es

IZQUIERDA Pinturas murales procedentes de Bagüés. Museo Diocesano de Jaca FOTO JAVIER MELERO

Otros restos cercanos

En el entorno de Jaca, y dentro de su área de influencia, aún deben citarse otros vestigios románicos. Junto a la circunvalación de la ciudad por el norte, se localiza la ermita de San Miguel de Abós; al sur, en la carretera hacia el embalse de la Peña, se encuentra la ermita de San Miguel de Larbesa; por último, en la cara norte de Peña Oroel, cerca de la fuente de San Salvador, quedan restos de los muros de la ermita de San Salvador de Oroel.

JACA

OFICINA DE INFORMACIÓN

Pza. San Pedro, 11-13 • Tel.: 974 360 098
HORARIO: abierta de lunes a sábado, de 9 a 13.30 h y de 16.30 a 19.30 h. Domingos y festivos, consultar. Verano, de lunes a sábado, de 9 a 21 h. Domingos y festivos, de 9 a 15 h.

DERECHA

Ermita románica de San Miguel, reutilizada como polvorín
FOTO JAVIER MELERO

Sepulcro de doña Sancha

FOTO JULIO FOSTER

ABAJO

Ermita de Sarsa. Jaca
FOTO JAVIER ROMEO





Al noroeste de la capital jacetana, la carretera A-2605 nos conduce en ascenso hacia el Solano de Jaca para así elevarnos y dominar metafóricamente tan ilustre villa. En nuestro recorrido casi inmediatamente alcanzamos la aldea de Asieso, donde se conserva una iglesia románica bajo la advocación de san Andrés (antes san Martín de Tours). Data probablemente de finales siglo XII, excepto la torre –más tardía–, y se considera buen ejemplo del modelo lombardista, con arquillos ciegos en el ábside y dobladura en el muro sur.

Más adelante, en Guasillo, visitaremos la iglesia de San Adrián, cuya fábrica actual es de los siglos XVIII y XIX, aunque mantenga la torre campanario originaria del XI; en el centro de su cara sur, presenta un característico ventanal geminado con falsos arcos de herradura. Después, ya situados en la vecina, Banguás, podremos disfrutar de la parroquial de San Juan Bautista, que remonta su edificación hasta 1063. A pesar su intensa remodelación en el siglo XVIII, ha conservado prácticamente intacta la cabecera original de inspiración lombrada, como se aprecia por su característica decoración de arcuaciones.

Viramos después al suroeste, tomando el desvío que dirige, por la HU-V-2141, hacia Abay, en el fértil valle del Aragón. Aquí se levanta la iglesia románica de san Andrés, exquisitamente restaurada, cuya edificación data del siglo XII, con ampliaciones importantes en el XVI, momento en que modifica su planta de una a tres naves, y profundas reformas en el XVIII, sobre todo por lo que afecta a las cubiertas.

IZQUIERDA Las iglesias de Asieso y Abay están ambas dedicadas a San Andrés
FOTOS JULIO FOSTER

ABAJO Panorámica de Caniás FOTO JULIO FOSTER

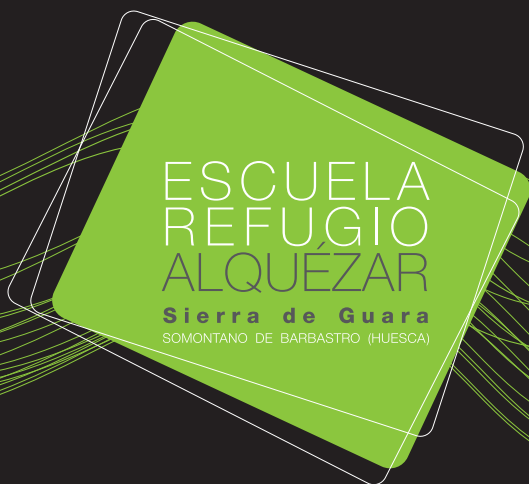


Caniás

Tras regresar a la carretera principal, continuamos 2 km hacia la vega del Lubierre para encontrarnos con la pequeña localidad de Caniás, a la que domina desde su ubicación preeminente la parroquial de San Pedro Apóstol. Se trata de una construcción sencilla, pero muy robusta, del siglo XII. En su nave única y volumen homogéneo, observamos los tres breves vanos del muro sur, bajo los que se ubica el acceso con un sobrio tímpano en el que se inscribe un escueto crismón trinitario.



Sólo tienes que venir



todo lo demás,
ya está aquí...

Información y reservas:

Escuela-Refugio de Alquézar

Tel. 974 318 966 • Fax 974 318 968

C/San Gregorio, 30 • 22145 Alquézar (Huesca)

www.prames.com/era • e-mail: era@prames.com

